

Tradición Popular

Localidad - Villa Bustos

Escuela N^{al} N^o 11

Maestra - Mercedes Córdoba Cabrera

Persona que narró - Angel Reyna

Edad - Ochenta y cinco años

Proza

Dr. Angel Reyna de ochenta y cinco años de edad, nacido y criado en Sanagasta, refiere lo siguiente: En la Rioja gobernaba Dr. Julio Campos y con él fui hasta el Rosario llevando un contingente, cuando los argentinos estaban en guerra con los paraguayos.

Dr. Julio pasó al Paraguay y a la vuelta nos reunimos para volvernos a la Rioja.

Después de un mes se presentó una montonera que venía de Vinchina. Inmediatamente el gobernador Campos alistó las fuerzas, peleamos y nos vencieron. La montonera pasó a San Juan y en seguida recibimos orden de proteger aquella ciudad. Luchamos y nuevamente nos derrotaron.

De San Juan me vine a La Rioja con el comandante Igarzábal. Acampamos en Tango y nos reunimos con los llanistas, a quienes el comandante pagaba dándoles ropa, mantas, dinero y todo lo que necesitaban. En esto se tuvo aviso de que el general Felipe Varela marchaba a La Rioja por Vinchina y los partidarios del general, hicieron revolución a Igarzábal, obligándolo a huir a Santiago del Estero.

Me quedé en La Rioja a las órdenes de Varela y tuve que pelear ya en contra de mi bandera.

Marchamos por Los Colorados y allí se reunieron las fuerzas de Varela y Medina. Nos dirigimos a Tinogasta donde derrotamos a Melitón Córdoba. Tomamos prisioneros al teniente Barcala, Balbino Arias y Pantaleón Arias y seguimos hacia La Rioja. En Las Mesillas los prisioneros fueron entregados al coronel Severo Chumbita, quien los hizo degollar y al otro día llegamos a La Rioja, donde ya estaba el coronel Taquada. Desde Las Mesillas vinimos a pie y muy rápido; llegamos a la ciudad pensando de sed y por consiguiente sin fuerzas para pelear. Esto le valió a Taquada

que nos encontró en Vargas, derrotándonos completamente. El general Varela se fué y después de organizar su ejército volvió por Vinchina.

En la Ciénega nos encontró el comandante Chara, peleamos pero ninguno salió victorioso. Pasamos a La Villa (Chilecito) y en Miranda nos esperaba Sinares a quien derrotamos. Este se fugó, pero le dieron alcance y el general Medina le hizo dar muerte.

Sinares era muy cruel y para prueba de ello cuento lo siguiente: Mientras estaba prisionero, un día el general Medina lo invitó para que comieran juntos y ya en la mesa, mi general hizo a Sinares esta preguntita: "Si yo fuera su prisionero, Ud. me haría este obsequio?" Sinares contestó: "No, porque inmediatamente lo hubiera hecho ahorcar".

De Miranda nos dirigimos a La Rioja, por el camino de Chilecito. En Sos Sauces se quedó la retaguardia. Yo iba en la vanguardia como boqueano y en la Cuesta del Calvario, nos alcanzaron los santigueros. Pasamos a Monte Bello. El general tiró la línea en la Casa de Piedra, pero el enemigo no llegó y seguimos. Fuimos por Chilecito, Campana y Tinogasta, hasta San José. En Tinogasta nos alcanzaron los enemigos dirigidos por el general Navarro de Catamarca y Cornejo, gobernador de Salta. Allí hubo un tiroteo y seguimos en retirada hasta Autofagasta, donde se quedó Varela y mandó a Guayama y Elizondo a los valles de San Carlos. Llegamos a la cuesta de Tacuil y las fuerzas de Frías no nos daban pasada.

Elizondo trató de entenderse amistosamente con Frías, pero éste quería que mi general dejara sus soldados y fuera al pie de la cuesta donde habían el convenio. Elizondo pedía que ambos hicieran formar las fuerzas y delante de ellas llegaran a un arreglo.

Erías dijo que era hombre y que no retrocedía en su palabra. Elizondo contestó lo mismo y añadió que pelear quería. Por la noche, éste hizo colocar en un arroyo veinticinco hombres para que al otro día atacasen la guardia de Erías sin ser vistos. Marchamos hacia el Portezuelo e inmediatamente los nuestros atacaron la guardia. Peleamos, pero no logramos pasar la cuesta y llegar al Portezuelo.

El general Elizondo hizo tocar diana y nos ordenó que no hiciéramos un solo tiro. Íbamos a pelear a bayoneta y lanza. Erías tenía seiscientos hombres y nosotros éramos trescientos, pero Elizondo era un valiente y hábil militar y conseguía engañar al enemigo dando voces de mando en sentidos contrarios al lugar donde estaban sus fuerzas y para hacer creer que tenía muchos soldados, nos ordenaba que durante la noche cada uno hiciese tres fogatas, de modo que en lugar de trescientos, hacía creer a los enemigos que éramos novecientos.

Dada las órdenes del caso, Elizondo hizo tocar marcha de ataque y avanzamos por filas porque el camino era muy estrecho. Atacamos y los corrimos a bayoneta. Se dispararon dejando ochenta prisioneros y dos cargas de municiones. De allí seguimos al norte y llegamos a Los Molinos. Elizondo hizo formar a todos sus soldados y les dijo que los que quisieran ir siempre con él, dieran un paso al frente y los que no, se quedaran parados. Todos dimos un paso al frente; los prisioneros fueron repartidos en las diferentes compañías y no se les dió ningún castigo.

En Los Molinos, Guayama trataba de perjudicar a los vecinos y como Elizondo no tenía las mismas ideas, esturieron a punto de pelear.

Pasamos a Cachi; . . . estuvimos siete días, fuimos a Bacul y de allí a Huracatao, donde nos reun-

minos con Varela.

Contramarchamos para volver a Cachi. Allí hicimos frente al enemigo y los derrotamos. En Payugasta pasó otro tanto y nos fuimos a Salta. Rodamos a la ciudad y la tomamos. Se peleó muchísimo; corrió mucha sangre. Pasamos al Campo de la Cruz, donde de varios sacerdotes se presentaron a pedirle al general Varela que no atacara al enemigo. Varela accedió y se marchó en dirección a Jujuy. Nosotros quedamos en Campo de la Cruz. Seguimos a Perico Chico, al otro día llegamos a Jujuy, donde estuvimos cinco días. El enemigo se acampó en los cerros y allí fue nuestra victoria. Pasamos a Tilcara, después a Humahuaca y Negra Muerta. En todos estos puntos no peleamos, los encuentros no pasaban de simples tiroteos.

Seguimos hasta Ilave donde permanecemos seis días, marchamos a Ilave Chica (Quiaca) y después de dos días emprendimos marcha hasta Oruro.

Guayama de fue a Orán, en busca de Aniceto Latore y nosotros con el general Elizondo llegamos a Santa Victoria, pasando por Ilave. Allí nos reunimos con Guayama y seguimos hasta Tarija, donde recibimos aviso de que no pelearíamos más y de que cada uno podía ir a donde quisiera.

FOJA EN

BLANCO

Tradición Popular

Localidad - Villa Bustos

Escuela Nal. N.º 11

Nombre de la maestra:

Mercedes Córdoba Cabrera

El Pucará

Más o menos a la mitad del camino que va de Sanagasta a la ciudad de la Rioja, están Los Sauces, lugar llamado así, por crecer allí inmensa cantidad de estas plantas.

En este sitio nace el agua que llega a la ciudad y allí se encuentran aun los restos del Pucará, fortificación formada por los indios en tiempo de la dominación española.

Dicha fortificación está formada en una colina más o menos elevada, la que ha sido rodeada de altas fircas de piedra que aun se conservan en parte. Sin duda los indios se reconcentraban allí y peleaban protegidos por las murallas de piedra.

En este lugar se han hecho excavaciones y se han encontrado especie de tinajas de barro cocido, pintadas o labradas. Se han encontrado también esqueletos humanos, que serán seguramente de los indios que allí murieron.

Tradición Popular

Localidad - Villa Bustos

Escuela N^{al} N^o 11

Maestra: Mercedes Córdoba Cabrera

Persona que narró: Luis Rincón

Edad - Ochenta y cinco años

Dn. Luis Rincón nacido en Nonogasta, departamento Chilecito no sabe con exactitud cuál es su edad pero se calcula debe tener actualmente ochenta y cinco años porque cuando tenían lugar los hechos que refiere, dice tendría veintiocho a treinta años. Este hombre cuenta lo siguiente: En el tiempo en que Penáloza, Elizondo, Guayama, Varela y otros caudillos federales andaban por La Rioja, nadie vivía tranquilo. Los federales, a quienes se les llamaba colorados, estaban continuamente en guerra con los unitarios. A éstos les decían los collarejos. Los hombres principales del partido unitario en la Rioja fueron Dn. Natal Luna, Nicolás Carrizo, Nicolás Barros, Cesáreo Danila, Joaquín González y otros, quienes trataban de guardar el orden.

El general ^(sic) Taguada vino en ese tiempo al frente de un buen número de santiagueños y venció a los federales en el Mal Paso, lugar situado a una legua al sud de La Rioja.

Después de la muerte del general Vicente Penáloza, tomó el mando de las fuerzas federales el general Felipe Varela, quien atacó a la Rioja por el norte. Yo era capataz en la estancia de Huaco, propiedad de Dn. Joaquín González (la estancia de Huaco está situada a tres leguas de Sanagasta)

Como el general Taguada, el cual volvió a la Rioja después de cuatro años, tuvo noticias de que Varela venía por el norte, quiso mandar un bombero para que averiguara el día en que llegaría a la Rioja y el número aproximado de soldados que traería. Dn. Joaquín le ofreció uno de sus peones de la estancia de Huaco y como el general Taguada aceptó esta oferta, Dn. Joaquín mandó una carta diciendo que Luis Rincón o Felix Agüero se presentara

inmediatamente a ponerme a las órdenes de Taguada. La Dra. de Agüero leyó la carta y me dijo que Dr. Joaquín me llamaba. Tuve que cumplir la orden y ponerme inmediatamente en camino.

El general Taguada me explicó lo que haría y me dijo que podría pagarme lo que le pidiera, si le llevaba pronto noticias del ejército de Varela. Me entregó cuarenta pesos diciéndome: "Come esto, va a ir y no va a ir, va a beber y no va a beber", queriendo decirme que iría como bombero, pero que nadie debía descubrir esto.

Cuando vuelva, me decía, encontrará tres centinelas antes de entrar a la ciudad y si lo quieren detener, Ud. les gritará: "Chasque" y le darán paso. Tomé el camino de Sanagasta en dirección a los Sauces por donde avanzaba Varela, pero al llegar al puerto de Huaco, encontré un soldado de Varela llamado Brígido Romero, quien me dijo que él se quedó en Alpamache, (departamento Los Sauces) que Varela avanzaba rápidamente sobre la ciudad y que a esas horas ya estaría al frente del enemigo.

Volví en dirección a la ciudad, pero no encontré ningún centinela y solo veía grupo de federales a caballo que corrían de un lado a otro, gritando: "¡Vivan los federales!" "¡Viva el general Varela!", dando a entender que habían triunfado, pero esto no era verdad, porque cuando Taguada hizo frente al enemigo en Vargas, lugar situado al norte de la ciudad, los federales fueron derrotados.

Después de esto Dr. Joaquín me tomó como asistente y con él andaba a escondidas porque Varela siempre lo hacía buscar y decía que le llevar la cabeza de González atada a los correos.

Bien sabía Varela que Sinares, uno de los princi-

los jefes mitarios obraba dirigido por Gonzalez y es por esto que deseaba ver muerto a este. Siempre huyendo de Varela, seguimos con Dn. Joaquin en direccion al Cantadero y llegamos a la estancia "La Sancha" donde vivia Dn. Estanislao Ceballos y de ahí sacamos un baqueano, el cual nos hizo llegar al caril. Pasamos al Monte del Potrero y ahí nos esperó Taquada. Con él nos fuimos hasta Santiago del Estero (El Cantadero, La Sancha y Monte del Potrero son estancias que quedan al noroeste de la Rioja). Taquada formó campamento en "Las Cañas", lugar situado en el límite de Catamarca con Santiago del Estero y allí estuvimos nueve meses esperando que se reunieran las fuerzas y marchamos en direccion a la Rioja.

Varela había establecido su campamento al sud de la Rioja y de allí mandaba comisiones que iban a la ciudad para saquear tiendas, almacenes y casas de familia y volvían al campamento con toda clase de víveres.

Cuando Varela supo que Taquada se dirigía a la Rioja, levantó su campamento y tomó el camino de Vinchina. Se persiguieron durante mucho tiempo y Varela se fué siempre hacia el norte, hasta llegar a Bolinia.

Sus jefes mitarios ofrecieron a Taquada tres días de saqueo libre si lograba vencer a Varela. Como sucedió lo que ellos deseaban, Taquada dió orden a sus tropas de que hicieran el saqueo.

Como los santiagueños tomaban todo lo que querían, familias enteras dejaban sus casas y se escondían en los cerros, llevando lo que consideraban de más valor y enterrando antes de salir, todo lo que podían. Entonces se sufrió mucho y algunas familias quedaron pobres porque les llevaron tropas de mulas, hacien-

da y todo aquello que constituía su fortuna.

El general. Taguada me llamaba siempre "schulca" refiriéndose a que era demasiado alto.

Mientras los santiagueros hacían el saqueo, yo decía al general que esto me parecía injusto y él me contestaba: "Cállate schulca, nada hacen los mitarrios de la Rioja con darme tres días de saqueo libre, puesto que yo he hecho mucho más por ellos."

Cuando Varela huyó, muchos de sus soldados se quedaron. A estos los tomaron con engaño y los mandaron al Bracho, que queda de Santiago del Estero más adelante. A este lugar le llamaban "La vida" porque todos ponderaban lo que sufrían las personas que por castigo iban allí.

De Sanagasta llevaron a Dionicio Córdoba, Mercedes Aballay, Félix Aquilar, Moisés Flores, Coribio Galván, Rosendo Rodas, Desiderio González, Manuel Vera y otros cuyos nombres ya no recuerdo.

Era triste la situación de aquellos pobres. La noche antes de llevarlos, los encerraron y al otro día los acollararon con lazos como si fueran animales y los marcharon a pie. Dicen que sufrieron muchísimo y a causa de que los trataban tan mal, murieron varios.

Después de un tiempo largo y por pedido de hombres importantes de la Rioja, amigos de Taguada, se les dio la libertad.

Pedro Aquilar fue pagado por las esposas de los hombres que aún estaban en el Bracho, para que fuera a traerlos, llevándoles lo necesario para que pudieran hacer el viaje.

Cuando volvieron, no podían contar sin llorar lo mucho que habían padecido desde que salieron de La Rioja, en el viaje y durante el tiempo que estuvieron allí.

FOJA EN

BLANCO

Costumbre Tradicional

Localidad - Villa Bustos

Escuela N^{al} N^o 11

Maestra - Mercedes Córdoba Cabrera

En este lugar se venera la imagen de nuestra Sra. de Las Mercedes.

Hay dos, una que está en la iglesia y otra más chica que pertenece a una familia muy antigua y que va pasando a los descendientes, por grado de parentesco más allegado.

Las personas más ancianas, algunas de noventa y cinco años y que viven actualmente aquí, dicen que desde chicos asistieron a las fiestas que se celebraban en honor de esta imagen y hasta hoy la honran en la misma forma.

Todos los años, el 30 de Agosto, empieza la novena, la que se reza en una casa, especie de oratorio, donde está la virgen y le llaman "Casa de la Virgen".

Todas las personas, quienes se les reconoce algún parentesco con la que actualmente es dueña de la imagen, tienen obligación de ayudar, para que la novena se haga en la mejor forma posible.

Las familias por turno atienden las diferentes noches. Visten el altar con flores, gran cantidad de velas, hacen fogatas en el patio de la casa, que man man hueyitos con pólvora a dentro, los que producen una fuerte detonación.

Para llamar a la novena, en lugar de tocar campanas, golpean una caja que es una especie de tambor. Suena la caja tres veces dejando un intervalo de diez a quince minutos entre una llamada y otra. Cuando sale la novena, tocan el tambor y a veces violín y acordeón, hasta que se retiran todos. Esto se repite durante nueve noches.

El día séptimo, a la madrugada, llaman con la caja, hay música, queman cohetes, hacen tiros y a veces queman bombas. La mayordoma, que es una señora

ra que durante todo el año atiende a la Virgen, reza el rosario y otras oraciones que el pueblo repite en altavoz. El 24 de Septiembre por la mañana, todo el pueblo está listo para acompañar a la Virgen que es llevada a La Rioja, donde se le hace una solemne función, el día veinticinco.

Los que la llevan y muchas otras personas van a pie y los demás a caballo formando una numerosa procesión. En algunas partes del camino se detienen a descansar o almorzar.

A las cuatro de la tarde más o menos, llegan a la ciudad, pero el número de hombres y mujeres es aumentado considerablemente, porque de La Rioja vienen muchos hasta la mitad del camino para encontrar y acompañar a la virgen.

Llegados a la ciudad, la mayordoma se encarga de atender a las personas que van a visitar la imagen, obsequiándolas con masas y licores que desde Sanagasta lleva con este objeto.

Al otro día van a la iglesia de La Merced, donde se celebra la función. A la ida y a la vuelta van todos en procesión y con la banda de música. Ese día por la noche, velan hasta amanecer aquellas personas que por promesa van desde Sanagasta con la Virgen.

El 26 por la mañana se reúnen todos los que fueron y hacen el viaje de regreso en forma más o menos análoga a la descrita para la ida.

De Sanagasta van muchos hombres y mujeres a caballo y a pie para encontrar a la virgen. Algunos llegan hasta la mitad del camino.

Para esperarla, en el pueblo visten arcos y mesas que ponen en las calles por donde tiene que pasar. Se encuentran con música, queman cohetes, disparan ti-

ros y la acompañan hasta la Casa de la Virgen.
Allí cantan, rezan el rosario y velan la noche del día veinticinco y las dos siguientes.

Localidad _____ Sanagasta
Escuela _____ N.º 11.
Nombre _____ Honorata Gómez de Gómez.

1.ª A - a) - Supersticiones relativas a fenómenos naturales.

— Era y es costumbre entre algunos habitantes de esta localidad, que en casos de tormento con caída de piedra, el primogénito de la familia hace en el suelo con ceniza, tres crucecitas mientras resa la siguiente oración formulada por ellos: "fui por un caminito y me encontré con Jesucristo; Jesucristo me decía adonde vas Bartolomé; a los siglos de la tierra; en la casa que entres harás tres cruces para que no caiga rayo ni piedra y para que no muera criatura de espanto hasta el espíritu santo."

— Vientos que al correr arrastran mucha tierra (arrastrados) anuncian muerte.

— Observan con esmero el día 1.º de agosto, porque la ausencia de nubes en ese día es precursora de muy mal año.

Localidad ~~~~~ Sanagasta
 Escuela ~~~~~ N.º 11.
 Nombre ~~~~~ Honorata Jorner de Jorner

II. e) - Refranes. ✕

Decía una vieja: Ahora no está de salir a la calle,
 viejos y moros todos con refranes; admitir yo eso en
 mi casa, cuándo lorito!

- Quien mal habla de la pera, comer de ella
 quiere.

- Medias! si de seda.

- A mal tiempo, buena cara.

Adivinanzas.

- (Cada cual, nombre del hombre)

- Tres palomas en un prado
 Tres tiradores tiraron
 Cada cual mató la suya
 Y las demás se volaron.

La luna.

- Hay una onulita blanca
 Que salta cerros
 Y no se amanea.

La naranja.

- En blancos pañales nací
 En verdes, me cautivé
 Tantos fueron mis desdichas
 Que en amarillo fui y quedé.

Localidad ----- Sanagasta
 Escuela ----- Nacional N.º 11
 Nombre del maestro que lo remite --- Francisca G. Gómez

Cuivanderismo

- Para curar los orzuelos se saluda a un mortero en ayunas y con toda seriedad, diciendo: "Buen día, señor mortero, después saltándolo en cruz."

Localidad	~~~~~	Sanagasta
Escuela	~~~~~	N.º 11.
Nombre	~~~~~	Honorata Gómez de Gómez

1.º (A. b) Supersticiones relativas a plantas.

- Al pero le aplican en el tallo un asto o una cruz de madera y al hacer la poda de las viñas, esperan que la luna esté en menguante, porque dicen que así los productos son más abundantes.
- El cultivo de la santa rita, la rosa misteriosa y la justicia causan ruina en los hogares.

Localidad	~~~~~	Sanagasta
Escuela	~~~~~	N.º 11
Nombre	~~~~~	Honorata Gómez de Gómez

II. b) Historia tradicional. (Fragmento)

- Referíame mi abuelita Justa G. de Molina, muerta a los 80 años de edad que en tiempo de la montonera, ella vivía vecina a una Sra. Horaida Dávila de González esposa de don Joaquín González, enemigo de aquellos y a quien tenían preso, en Huaco (estancia a pocas leguas de esta localidad) que estando enferma dicha señora, llegó una parte de la montonera bajo las ordenes de un tal Gigeno Ontivero y que intimando a las que estaban con la enferma que se retrasen (estas se quedaron muy cerca de la puerta) hizo un prolijo examen en la pieza guardando se cuanto de valor encontraba; halló también detrás de un cajoncito que hacía de lavador una bolsita que escondida contenía \$500. Revisaba las colchas de la cama sin que la enferma diese ni siquiera una queja y por habérle pedido las mujeres que observaban, que no sacase todas por el estado delicado en que se encontraba, atacólas a trompadas, hasta llegar a pegar a una viejita derrumbada a causa de sus muchos años, la que indignada se arrojó sobre él y lo cayó del cuello - El montonero no atacó mas a la pobre viejita.

Al retirarse Ontivero, recién la enferma lloró diciendo a mi abuelita: Justa, no siento por todo lo que me roban, siento al ver ultrajadas personas que por lástima, no se esconden, sino que vienen exponerse a ser apaleadas. Al querer dar a la enferma algún té no encontraron ni siquiera un polvo de arucar y de los montoneros Doroteo Aballay le llevó un poquito en la punta de su poncho.

cruc
van que
que así
teriosa y

Localidad	~~~~~	Sanagasta
Escuela	~~~~~	N.º 11.
Nombre	~~~~~	Honorata Gómez de Gómez

1.º A. d) - Supersticiones relativas a faenas rurales.

- Dicese que para obtener un buen gallo de rinta, hay que marcar el primer huevo que puso la gallina y al hacer la incubación, el pollo nacido de ese huevo, será un buen gallo.
- Para que la gallina críe todos sus pollitos, dicen que hay que conservar los cascarones hasta que aquellos sean grandes.
- Cuando en las estancias nace algún animal defectuoso, lo cuidan mucho porque su presencia aumenta el ganado.

Localidad - - - - - Sanagasta
 Escuela - - - - - Nacional N.º 11
 Nombre del maestro que lo remite - - - - - Francisca H. Gómez
 Nombre de la persona que lo narró - - - - - Magdalena de Herrera
 Edad - 90 años.

Tradición

Allá por los años 1883 y 1884 ocurrió lo siguiente en esta localidad:

Pastoreando su rebaño, un hijo de este pueblo, llamado Calisto, vió en la grieta de una roca la imagen de una virgen. El pastor manifestó esto a los suyos, quienes, después de visitar el lugar indicado, aseguraban lo mismo. El suceso se hizo popular. Todas las personas que allí acudían, llevados algunos por la curiosidad y otros por el sentimiento religioso, volvían a sus hogares contando lo que veían y asegurando con viva fe que era verdad lo que Calisto decía.

Este, a quien llamaba el pueblo, el niño de la virgen, adquirió luego gran prestigio y por esto se hacía obedecer por casi todos los habitantes de la localidad, a quienes decía que eran órdenes transmitidas de la virgen.

A raíz de este poder del niño, empezó la incertidumbre en la población y sobre todo en las personas que tenían un poco de instrucción. Con el objeto de disipar estas dudas y evitar que se propagasen en el pueblo, designó el día en que sacaría a la virgen, la ^{que} se le condujo en compañía de todos sus hijos a una casa que ella misma escogió.

Por fin llegó el día señalado, que el pueblo esperaba lleno de fe y entusiasmo.

Se hacían grandes preparativos, para recibir a la madre de Dios con la mayor solemnidad posible.

Como lo había dispuesto Calisto, la virgen fue sacada por él mismo, pero muy bien envuelta en un paño blanco; luego la colvió en las andas que con ese objeto se prepararon. Como es natural, todos deseaban fuere descubierta, pero como el pastor, a quien respetaban como a un verdadero hijo de la virgen, manifestó que no era posible, nadie intentó hacerlo.

En medio de las alegrías del caso, llegaron al lugar a donde se dirigían y colocaron la virgen en un altar de ante manos preparados.

Lo cierto del caso es que pasaron varios días rindiéndole toda clase de homenajes, hasta que una noche desapareció del altar.

Se comentó el hecho de muy diversas maneras, asegurando algunos que la virgen volvió al lugar donde había sido sacada.

Hoy mismo muchos creyentes acuden los sábados, a ese lugar, llevando velas que colocan en la hornita y al campo que queda frente a ella le llaman Campita de la virgen.

FOJA EN

BLANCO

Poesías
Populares

14
21

Sanagasta

Escuela Nacional N.º 11

Maestra - Estela Córdoba Cabrera

Dictadas por - Bernardino Vera

Edad - Ochenta años

Despedida

Con todo su corazón
 Quiero pues yo mi señora
 Que me robe su bendición.
 Que ya me ha llegado la hora
 Tan sólo mi pecho llora
 La ausencia de mi partida
 Adios hermanos queridos
 No lloren ni tengan pena
 Que voy a tierras ajenas
 Adios madre de mi vida.

Consolarán a mi madre
 Hermanos por Dios les pido
 Ella queda como un padre.
 Darán el gusto cumplido
 Que yo me voy afligido
 Triste, penoso y sin calma
 Adios hermanos del alma
 Repito con tierna voz
 Madre, encomiéndeme en Dios
 Fronter de todas las ramas.

A andar en diversas tierras
 Que voy como un desterrado
 De quien será despreciado.
 A padecer insensible
 Penas que han de ser terribles
 Mil veces pediré le pido
 Si en algo te he ofendido
 Madre quédese con Dios
 Ya se va su hijo querido.

Voy a diferentes tierras
Que voy como mercaderes
Entraré en varias guerras
Ahi purgaré mis delitos
En mi corazón contrito
En mi pecho harán compañía
Que voy a tierras extrañas
Son penas que yo escribo
Cada madre dice en hijos
nacidos de sus entrañas -

**FOJA EN
BLANCO**

Poesías
Populares

Sanagasta - Escuela Nacional N.º 11

Maestra - Estela Córdoba Cabrera

Dictadas por - Fermina de Aballay

Edad - Ochenta y tres años

Declaración

Si tú tienes el intento
 De abatirme o despreciarme
 Más vale desengañarme
 Que seré menor tormento
 Cada día más en aumento
 Voy recibiendo mi llanto
 Y por eso me adelanto
 A decirte cosas hermosas
 Que si me hay de hacer dichoso
 Por qué me dilatas tanto.

Si tanta pena me cuesta
 De tu gusto la demora
 Te suplico por ahora
 No me niegues la respuesta
 Si en caso te soy molesto
 De ver que te veigo a rogar
 Bien me puedes dispensar
 Que yo por eso sepa
 Si tengo seguro el premio
 De mi continuo pensar.

Amaré lo que es amar
 Olvidar nunca he podido
 Dios que me quite la vida
 Que faltar a lo prometido
 Más firme que el sol será
 Y más puro que un diamante
 Como tú me seas constante
 Y me guardes toda fe
 Por tí la vida daré
 Al sacrificio más fuerte.

llay
mos

Que rendiré al padecer
Tan solo por merecer
La prenda que he querido
La que te escribe soy yo
La que me dicta es el alma
Quien escribe y te cuida
Bien sabes como se llama -

Marroto de Polón

En nombre de Dios comienzo
Por ser poderoso Dios
Voy a referir la muerte
De don Anselmo Polón

Era meto federal
De este país como yo
Y le quitaron la vida
Porque les usó traición

Eso de la media noche
La casa le rodearon
Lo encontraron en la vinta
Donde preso lo tomaron

Al otro día de mañana
Luego que se presentó
Al punto a ver su familia
Como un perdido señor

Don Angel Vicente Vera
Muy rival que lo encontró
Para quitarle la vida
A don Anselmo Polón

Lo marcharon a Upiunango
Y lo ponían en capilla
Para que se confesara
Que ya iba a perder la vida

Al otro día de mañana
Lo sacaron caminando

Se leyeron la sentencia
que iba a morir fusilado.

Don Arcelmo Falón decía
Compadre del corazón
Por mi madre del Rosario
Hágala por nuestro ahijado

El capitán Sánchez dijo
Compadre del corazón
El mandado no es culpable
La culpa no tengo yo

Don Arcelmo repetía
Compadre del corazón
Por mi madre del Rosario
Hágala por nuestro ahijado

El capitán Sánchez dijo
Compadre del corazón
En el estado en que me halla
no conozco quien es Dios.

Adios mujer, adios hijos
Adios todos los mundanos
Ahí les dejó mis hijitos
Serrillita de sus manos

Contra la pared de la iglesia
Donde a horas comenzó
En eso de estar llorando
El primer disarqueo oí.

FOJA EN

BLANCO

Creencias y Tradicionales
Brujería

Sanagasta - Escuela Nacional N.º 11

Maestra - Estela Córdoba Cabrera

Persona que narró - Gabina de Flores

Edad - Setenta y dos años.

Existe en esta villa al oeste, una quebrada, llamada desde tiempos inmemoriales de la Salamanca; una de las montañas que la forman, contiene un agujero bien cilíndrico y horizontal de metro y medio (más o menos) de largo por un diámetro de setenta centímetros aproximadamente -

Se lo conoce con el nombre de "Hueco de las brujas", asegurándose que siempre está bien limpio y que es ahí donde van a hacerse hechiceras y tienen sus reuniones los martes y viernes, por que dicen se oyen cantos, golpes de manos y acompañamientos de guitarra o bombo -

Contaba la Sra. Gabuina de Flores que el ~~apuro~~ ^{apuro} hace varios años, que algunas brujas del barrio la habían invitado a aquel lugar para que aprendiese el arte, como ella decía. Aceptada la proposición, emprendieron una noche el camino y al llegar se encontraron con un gran baile -

Lo primero que vio fue un viejo de larga barba que tocaba la guitarra y un Cristo tumbado que los bailarines lo pisaban y escupían, luego que apareció un cabrón grande y feo y por último un ovibon cubierto de largos pelos que se les envolvía de los pies a la cabeza hasta quedar la boca junta a la de las mujeres -

23
28
ales

1
ra
Flores

ños.

La señora que estaba presa del mayor
terror no pudo resistir más y salió
gritando: Dios mío favorecedme,
mientras las brujas la corrían
por un pencaal en el que no se dis-
tinguía ni una sola huella, pues,
esto se lo habían prometido desde
que pronunciase aquellas pala-
bras, contrarias a las que ellos te
habían enseñado: erre diablo -

Después de cansada y ya cerca del
amanecer que pudo volver a su
casa todo deshecho el vestido, los
pies y piernas -

FOJA EN

BLANCO